



Artículo publicado en el número 71 del Memorial de Infantería

Eduardo J. Aragón Gómez Teniente Coronel Jefe de Departamento de Formación Física Academia de Infantería



### EL DEPORTE: UNA HERRAMIENTA MULTIUSO PARA EL EJÉRCITO BRITÁNICO DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1º PARTE)

Eduardo J. Aragón Gómez Teniente Coronel Jefe de Departamento de Formación Física Academia de Infantería

«Con el aplomo que se paseaba por las calles de la City, Tommy recorre ahora con paso firme las rutas de la guerra. Recién afeitado, con su impecable uniforme ceñido de cuero color mostaza, va amablemente distraído, seguro de su éxito. La guerra no es para él más que un deporte nuevo y peligroso. Como tal, Tommy lo acepta de la misma manera que lo hacía en el banco o en su

negocio; es su obligación diaria. Y, al caer la tarde, retoma sus apasionantes partidos de fútbol y de tenis, despreocupado, feliz, muy lejos de la fatalidad presente. iLa flema británica!... Atrevido Tommy».

L'Ancre rouge (periódico de trincheras del ejército francés). 11 de junio de 1916

Las terribles cifras de mortandad, las penosas condiciones de vida o los horrores a los que debieron hacer frente los soldados durante la Gran Guerra han sido un referente común en la práctica totalidad de los estudios sobre el tema. Este generalizado posicionamiento ha supuesto que otros aspectos de la vida en el frente y, más específicamente en retaguardia, hayan sido en gran medida obviados. Sin embargo, en los últimos años, especialmente desde una perspectiva civil, se está queriendo poner de relieve la importancia de la enriquecedora actividad desarrollada en retaguardia. En este sentido, se debe destacar el interés suscitado por el conflicto en el mundo del deporte. Con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de 2012 en Londres, así como del centenario de la Gran Guerra, han sido varias las actividades, exposiciones y estudios que han puesto de manifiesto el protagonismo de las Fuerzas Armadas británicas en la globalización del deporte a nivel mundial.

Como ya viéramos en el número anterior, el ejército británico no fue el único en identificar los innumerables beneficios que la práctica deportiva conllevaba (mejora de la resistencia, coordinación, agilidad, fortalecimiento del espíritu de unidad...).



Los ingleses en el frente Entre dos combates... Soldados ingleses disputando un partido de futbol en las proximidades de las líneas enemigas

Sin embargo, sí podemos afirmar que fue el que con mayor normalidad supo encauzar la citada práctica dentro de la actividad habitual de la unidad regresada a retaguardia, constituyéndose a la larga en un referente, como queda de manifiesto en algunos artículos de los periódicos de trinchera franceses. Por ejemplo, el 15 de



julio de 1917, aparecía en «L'écho de la Mitraille et du Canon» un artículo titulado «Les Sports Aux Armées»:

«Pocas veces el Deporte ha cosechado un éxito como el habido durante nuestro último periodo de descanso. Partidos de fútbol, carreras, combates de boxeo,... los deportes han conocido en Francia durante estos últimos años grandes progresos; debemos perseverar en este camino que nos han trazado nuestros aliados ingleses. Muchos detractores han pedido perdón. Destaquemos, además de la indudable repercusión sobre la forma física, la calidad moral que desarrollan sobre todo los deportes de equipo,... Todos para uno, uno para todos...».

Si bien en sus primeros momentos esta práctica deportiva tuvo un carácter espontáneo1, llegando a ser planteado como un problema2; sin embargo, como iremos viendo a lo largo del artículo, la actitud de los mandos fue cambiando poco a poco, llegando a ser auspiciada y potenciada por la propia institución militar. Así, cuando en 1931 el General Harington3 diga de manera metafórica que «la guerra se ganó gracias al cuero: el de los balones de fútbol y el de los guantes de boxeo», además de suponer la constatación del posicionamiento institucional sobre el tema, no hacía sino rendir su particular homenaje al deporte y, muy particularmente, a sus principales valedores: los instructores formados por el Army Gymnastic Staff4. Pero para comprender el proceso de implantación deportivo- militar, primero debemos romper un tópico más: la distribución del personal en lo que actualmente conocemos como zonas de combate avanzada y retrasada. Según Richard Holmes5 en 1914 el 84% del personal del ejército británico se encontraba integrado en unidades combatientes, disminuyendo a lo largo del conflicto ese porcentaje hasta suponer un 66% en 19186.



Esas unidades combatientes, una vez finalizada la fase de movimientos, se fueron atrincherando no en una sencilla línea; como sabemos, conforme avanzaba el conflicto, se fue adoptando un sistema de defensa en profundidad consistente en tres líneas de trincheras (de «fuego», de apoyo y de reserva), distantes entre sí desde varios cientos de metros hasta varios kilómetros. Además, con el tiempo, también se fue generalizando un sistema de rotaciones que, con una

periodicidad más o menos semanal, permitía que el personal pasara por las distintas líneas del frente, finalizando con un descanso de similar duración en las bases de retaguardia<sup>7</sup>. Si a ello añadimos Actual escudo de armas del Royal Army, Physical Training Corp

que no en todos los frentes se vivió la guerra con la misma intensidad, podemos suponer la relevancia que adquirirá la actividad desarrollada en esos segundos escalones del frente y muy especialmente en la retaguardia. Y será aquí, en la zona de combate retrasada, donde descubramos que ese «problema» llamado deporte, se va a constituir en la solución a nuevos retos.

Sobre el primero de ellos, el propio General Harington nos pone sobre la pista:

«¡Cuántas veces se ha visto un batallón regresar del saliente



de Ypres o de donde fuera, hecho pedazos, desmoralizado después de haber perdido a cantidad de oficiales y hombres, levantar la cabeza y recuperarse en pocas horas pateando un balón de fútbol o boxeando! Tenía un efecto mágico en la moral».

Como veremos más adelante, la masiva llegada de heridos a retaguardia constituyó otro nuevo reto que se debía afrontar con la mayor atención. La gravedad y la tipología de las afecciones, muchas de ellas hasta entonces desconocidas, hacían necesario encontrar un sistema que permitiera su recuperación física y moral con la mayor urgencia posible, así como evitar que su presencia en retaguardia fuera un lastre para la moral del resto del personal. En este caso la gimnasia sueca y los deportes fueron herramientas que, puestas a disposición de los servicios médicos, demostraron su utilidad como queda

de manifiesto en la carta que Bertrand Dawson<sub>10</sub> dirija al jefe del Army Gymnastic Staff en enero de 1917 y donde comentaba que «...se sentiría orgulloso si pudiera ver los maravillosos resultados conseguidos en los depósitos de convalecientes gracias al entrenamiento físico y deportivo ».

Pero, siendo todo lo antedicho motivo de estudio en el presente artículo, el rasgo que más nos interesa poner de relieve, es el acierto británico a la hora de «deportivizar » actividades propias de la instrucción y adiestramiento, dando pie muy posiblemente a lo que ahora entendemos por «deportes militares». El tradicional utilitarismo británico, consciente del arraigo de los deportes entre sus soldados, posibilitó que actividades como el paso de la pista de combate, la instrucción de fusil con bayoneta o el lanzamiento de granadas, llegaran a convertirse en juegos y deportes tanto individuales como de equipo; consiguiendo no solo hacer más llevadero el proceso de instrucción sino posibilitando, además, la evaluación individual y colectiva, así como la cohesión grupal o el liderazgo.

### **ANTECEDENTES**

Podemos decir que todo empezó en 1822, cuando el suizo Phokion-Heinrich Clias - más que probable alumno de Amorós-,11 recibió el encargo de la enseñanza gimnástica en los colegios militares británicos de Woolwich, Greenwich, Sandhurst y Chelsea, siendo promovido al empleo de capitán y designado superintendente de la instrucción física para el Ejército y la Armada.



Poco después, en 1828, el reverendo Thomas Arnold – profesor del public school<sub>12</sub> de Rugby-, sentaba las bases de lo que hoy en día entendemos por «deporte» que adquirirá rápida difusión en otros public schools. A partir de ese momento, la práctica del atletismo, fútbol-rugby o cricket, serán habituales

en el ejército,... pero más

Sesión de gimnasia sueca para recuperación de heridos de combate

bien como rasgo diferenciador del oficial británico. En 1860 el Cte. Hammersley, desoyendo las recomendaciones de su padre13 para no dinamitar su carrera, asiste



junto a doce suboficiales a un curso de seis meses de duración en el gimnasio de Archibald McLaren14 (Oxford). La posterior labor de difusión de Hammersley y sus «Doce Apóstoles»15 constituye el germen del Army Gymnastic Staff que se asentará definitivamente en Aldershot. A partir de ese momento, la preocupación institucional por la mejora de la condición física quedará patente con la aprobación en 1865 de las primeras regulaciones gubernamentales sobre instrucción física, pero muy especialmente tras la visita de la Reina Victoria a Aldershot en 1866. Poco a poco se inicia la construcción de instalaciones

deportivas y gimnasios en acuartelamientos.



Instalaciones en Aldershot. Se debe destacar la presencia en la parte superior izda de un octógono –aparato de diseño amorosiano-. Su origen podría deberse al propio Clias, o a los trabajos de la Army Sanitary Commission constituida tras la Guerra de Crimea y que visitara la Escuela francesa de Joinville en 1859.Lo asombroso es saber que ise estuvo empleando hasta finales de la 2ª GM!

A su vez, con el nacimiento de los clubes deportivos y la celebración de torneos, los deportes van calando en el público en general y en el ejército en particular. Competiciones de fútbol, rugby, críquet, o atletismo a nivel regimental empiezan a ser habituales. Por su parte, el deporte se afianza también en Aldershot con campeonatos anuales de atletismo (1876, Army Athletic Meeting), nacimiento de la Army Football Association (1881),... pero queremos destacar especialmente una serie de competiciones deportivo-militares que, sirviendo más que nada como exhibición, muestran características propias que apuntan a la buena simbiosis que puede suponer: deporte, instrucción y adiestramiento militar. De ellas cabe destacar la Gymkhana que, además de incluir pruebas de atletismo, esgrima y algún tipo de juegos, finalizaba con la

«Marching Order»<sub>16</sub> y, a partir del 1878, el «Assault-at- Arms»<sub>17</sub> celebrado en el Royal Albert Hall y que con el tiempo constituyó la base del «Royal Tournament». Es interesante comentar que por aquel entonces, no bajo la responsabilidad del Army Gymnastic Staff, sino de la Hythe School of Musketery, se estableció un curioso método para evaluar la de instrucción de tiro: el «Mad minute»<sub>18</sub> (minuto loco). Consistía en una prueba donde se le exigía al soldado realizar con su fusil Lee- Enfield, 20 disparos<sub>19</sub> en un minuto sobre un blanco de 12 pulgadas (unos 30 cm.), situado a 300 yardas (270 m.), y en el que era necesario conseguir, al menos, 15 impactos. Este tipo de actividades orientaban, de manera todavía imperfecta, el camino que, desde la perspectiva del Army Gymnastic Staff, debían recorrer las distintas unidades en lo que a preparación física de su personal se refería. Sin embargo, seguía quedando pendiente la publicación de un manual donde se estructurara claramente cómo debía organizarse y llevarse a cabo la misma. Este llegó en 1908.

# MANUAL OF PHYSICAL TRAINING THE YELLOW PERIL

El Manual de 1908 fue conocido coloquialmente como el «Yellow peril» (el peligro amarillo) por el color del forro que lo envolvía así como por los comentarios del tipo:



«ila que se avecina!-», cuando los reclutas identificaban a su instructor con él. Se trataba de un manual de claro corte sueco, como queda patente desde sus primeras declaraciones de intención (formación integral del individuo, desarrollo armónico del mismo,...), así como en el diseño de su sesión tipo:

- a. Ejercicios introductorios:
- 1. Un ejercicio de piernas.
- 2. Un ejercicio de cuello.
- 3. Un ejercicio de brazos.
- 4. Uno o más ejercicios sencillos de tronco.
- 5. Un ejercicio de piernas.
- b. Ejercicios generales:
- 1. Ejercicios de apertura torácica20.

Ejercicios de fuerza<sub>21</sub>.

Ejercicios de equilibrio.

- 2. Ejercicios de movimiento lateral del tronco.
- 3. Ejercicios abdominales.
- 4. Ejercicios dorsales.
- 5. Marcha y carreras<sub>22</sub>. Saltos y volteos.
- c. Ejercicios finales:
- 1. Un ejercicio de piernas.
- 2. Un ejercicio de tronco (suave).
- 3. Un ejercicio correctivo23.

Estos ejercicios eran agrupados en tablas de diferente exigencia física/dificultad, evolucionando a lo largo del periodo de instrucción a la hora de seleccionar los ejercicios. Cada tabla se repetía entre 7 y 10 veces, antes de progresar a la siguiente tabla en exigencia/dificultad.



Manual of Physical Training Ejercicios de equilibrio de gimnasia sueca

Con respecto a la carrera no se «aconsejaba» que fuera introducida por lo menos hasta la sexta semana del periodo de instrucción, consistiendo inicialmente en una sucesión de carreras cortas de aproximadamente 50m., intercaladas con ejercicios de marcha. La progresión consistía en ir aumentando las distancias a correr y reduciendo los tiempos de marcha. Es curioso que, a pesar de tratarse de un manual de corte sueco, no hiciera mención a ningún tipo de control sobre las medidas antropométricas (peso, anchura de la caja torácica,...). Tampoco establecía la necesidad de superar un test específico al finalizar el periodo de instrucción. La única



referencia al respecto es que, a las seis semanas de iniciada la instrucción de carrera, se debía conseguir «que los hombres» fueran «capaces de recorrer media milla a buen ritmo sin pararse ni mostrar fatiga». Llegando a una milla al final del periodo de instrucción. En el caso de los deportes, el posicionamiento del manual puede resultar confuso. Si bien aconsejaba que se programara algún tipo de actividad deportiva para la distracción del personal en su tiempo libre: «...se propondrán la mayor variedad posible de actividades atléticas y recreativas... con el objeto de animar al mayor número de personal a desarrollar hábitos saludables de actividad en su tiempo libre». Pero, al enumerar los deportes «recreativos », habla de boxeo, lucha, natación, esgrima,... así como otro tipo de ejercicios más próximos a lo que hoy denominamos gimnasia artística (salto de aparatos, pesas,...). Ninguna mención al fútbol, cricket o rugby. Sin embargo, como ya comentáramos, se trataba de deportes practicados cada vez con mayor aceptación y, de hecho, en el propio manual, se hizo necesario introducir la siguiente recomendación: «El valor de los juegos y deportes como adjuntos del entrenamiento físico no debe ser sobrestimado. Los juegos y el entrenamiento físico deben ser considerados como complementarios el uno del otro; y la educación física de un individuo difícilmente puede ser considerada completa sin la introducción de alguna forma de recreación activa. Por mucho que los juegos sean alentados, sin embargo, no pueden ser un sustituto del entrenamiento físico. No tienen el mismo efecto correctivo, muchos de ellos no son equilibrados24. De su aplicación regular, sistemática y progresiva no se puede consequir los mismos resultados que con el entrenamiento físico. Y, por último, además del problema de espacio para practicarlos, el mayor inconveniente del uso exclusivo de los juegos es que el individuo débil y menos experimentado, esto es, el más necesitado de entrenamiento, con frecuencia se desanima ante los habilidosos y termina siendo un mero espectador».

Como último aspecto a destacar de este manual es la dedicación de más de 30 páginas a anatomía y fisiología con gran cantidad de gráficos e información para poner de manifiesto los beneficios derivados del ejercicio físico: «El objetivo perseguido en todo entrenamiento físico al implicar los músculos no es, como habitualmente se supone, simplemente su movilización o desarrollo (lo cual, por sí solo, es un asunto de importancia secundaria), sino por sus efectos directos e indirectos en el desarrollo armónico y ordenado de todos los órganos del cuerpo y del cuerpo como un todo». El manual estaba diseñado para un periodo de instrucción de reclutas con una dedicación exclusiva de 110 horas a la formación física. Sin embargo, una vez iniciadas las hostilidades, la carencia de instalaciones y medios para instruir al elevado número de personal presentado voluntario, la urgencia para hacerlo en el menor tiempo posible, así como las lecciones aprendidas en los primeros meses de combate, hacían necesario abordar una revisión del mismo y dar cabida a los nuevos requerimientos del combate en trincheras.

### Manual of Physical Training Sección XII



Anatomía y Fisiología





En diciembre de 1914 el Yellow Peril volvía a imprimirse, aunque con pocas modificaciones. Habría que esperar al año siguiente para poder apreciar su adaptación a las nuevas necesidades en forma de TABLAS SUPLEMENTARIAS<sub>25</sub>.

Voluntarios del Ejército de Kitchener haciendo gimnasia sueca en plena calle. 1915

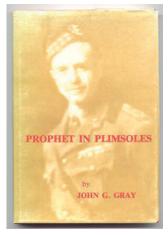
Como solución a la urgencia, se redujo el tiempo de instrucción de los reclutas, lo que supuso pasar de las 110 horas de formación física a menos de la mitad. Pero de esta publicación interesa destacar especialmente el énfasis puesto con respecto al mantenimiento de la condición física una vez superado el periodo de instrucción; los nuevos criterios empleados para seleccionar los ejercicios que componían cada tabla y la concreción de objetivos mucho más relacionados con las capacidades deseables para todo combatiente26, así como tablas específicas para algún puesto táctico. Por último, aunque ciertamente todavía con poco recorrido, debe destacarse la presencia por primera vez de tablas27 pensadas específicamente para enfermos. Pero será ese mismo año, 1915, cuando el encargo al Army Gymnastic Staff de responsabilizarse de la instrucción de combate a la bayoneta y redactar un manual a tal efecto, tenga consecuencias definitivas en la concepción de la instrucción físico-militar y, a la larga, en la percepción a nivel institucional de la utilidad de la educación física y los deportes.

## **«THE BLOODY CAMPBELL» EL ESPÍRITU DE LA BAYONETA**

Cuando llegara a Aldershot la orden de redactar un Manual de combate a la bayoneta, el hombre elegido fue Ronald Bruce Campbell. Originario de los Gordons Higlanders, este escocés, del que hablaremos largo y tendido en el próximo número, había comenzado su carrera militar combatiendo de 1900 a 1901 en la segunda guerra Bóer. Amante del deporte28, de 1910 a 1914 ocupó el cargo de Superintendent fo Gymnasia Southern Command, bajo dependencia del Army Gymnastic Staff. Iniciadas las hostilidades, el 4 de agosto de 1914 se dio orden para que la mayor parte de los cuadros de mando del Army Gymnastic Staff se reintegraran en sus unidades de origen29. Así, el mismo día 5, el capitán Campbell volvía con los Gordons Higlanders integrándose en la avanzadilla del Cuerpo Expedicionario Británico que desembarcó en Ruan30.

Como Jefe de Compañía, Campbell combate en la primera batalla de Ypres, resultando herido en las proximidades de Lille31 el 12 de octubre. Repatriado al Reino Unido, le faltará tiempo al coronel Wright, a la sazón director del Army Gymnastic Staff32, para conseguir de nuevo su adscripción al centro el 29 de diciembre de 1914. El propio Campbell cuando inicia los trabajos de redacción del manual recuerda: «...siendo sinceros, la bayoneta gozaba de una fama inmerecida. Incluso en 1914 se puede decir que se trataba de un arma obsoleta. El número de hombres muertos por bayoneta en el frente occidental era muy bajo...»33.





Entonces,... ¿por qué realizar una instrucción específica para esta faceta del combate que tan poca incidencia tenía en la resolución de un enfrentamiento? Es más, a día de hoy, esa pregunta sigue teniendo plena vigencia³4; tanto,... como su justificación: «...sin embargo era un soberbio estímulo para la moral. Pon una bayoneta en las manos de una tropa abatida y conseguirás convertirlos en tigres en pocas horas. No he encontrado nada mejor para preparar a los reclutas para las terribles condiciones que les esperaban a los pobres demonios en el frente». El manual fue redactado con las

premisas que el conflicto demandaba: sencillez e inmediatez. En poco más de 30 páginas (fotografías y gráficos incluidos), se daba forma a cinco

Biografía del Coronel R.B. Campbell

lecciones más una práctica final de asalto a la bayoneta. Lo primero era espabilar al soldado y acostumbrarle a desenvolverse con el fusil armado con su bayoneta, para lo que se eliminó todo tipo protección35. Lo siguiente, inculcar agresividad y mecanización de acciones y reacciones. Desde una posición de guardia, se automatizaban gestos elementales de ataque36 y defensa37, en los que se exigía velocidad y energía al clavar y extraer la bayoneta, así como precisión en la ejecución del movimiento38.



Este automatismo se conseguía tanto por la repetición individual, como por el trabajo competitivo por parejas. Una vez dominados los ataques en parado, empezaban a ser realizados en movimiento. Para ello, se organizaban recorridos en los que se presentaban diversos sacos en distintas posiciones y a los que se debía atacar empleando la técnica que correspondiera de acuerdo a su

disposición. Por último, para «aproximarse lo máximo posible a Instrucción bayoneta. Ataque lejano sobre círculo central. Obsérvese también la línea de sacos en el suelo para el ataque muy próximo abajo

las condiciones del combate actual», se dio forma a una práctica de asalto de la que interesa poner de relieve en primer lugar las distancias a recorrer, que ya empezaban a ser considerables<sup>39</sup>. Además se representaban escenarios en los que se incluían laberintos de trincheras construidos en algunos casos de acuerdo a la información proporcionada por la fotografía aérea. El último aspecto a destacar en la redacción del manual, es la apuesta por los beneficios que se podrían derivar de la simbiosis educación física-instrucción-deporte-adiestramiento, como queda patente en distintos artículos del mismo<sup>40</sup>, pero muy especialmente en la práctica de asalto donde, todavía de una manera bastante esquemática, se proponía organizar competiciones donde se contabilizara:



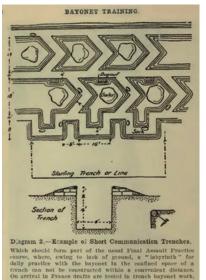
- «1. El número de discos impactados y anillas recogidas con la bayoneta.
- 2.Tiempo empleado desde la señal de inicio hasta que el último hombre del equipo sobrepase la meta.
- 3. Y por último, estilo».

No proporcionaba más detalle sobre cómo concretar la antedicha puntuación, pero como veremos en

el próximo número, este es el primer intento de reglamentación de lo que terminará por denominarse «deporte militar» y que tendrá amplio recorrido al final de la guerra.



Empleo de la bayoneta a muy corta distancia "Jab" (pinchazo).Notes on bayonet training del ejército estadounidense; copia literal del manual británico



### Fin de la 1<sup>a</sup> parte.

En el próximo número veremos a un recién ascendido comandante Campbell, al mando de un grupo de instructores desembarcando de nuevo en Francia a principios de 1916. Objetivo: integrarse en las escuelas de retaguardia y difundir durante dos meses el nuevo manual. Sin embargo, no solo permanecerán

allí el resto del conflicto, sino que, poco a poco, irán ampliado su zona de influencia

Ejemplo de construcción de trincheras para las prácticas de asalto. Notes on bayonet training del ejército estadounidense; copia literal del manual británico a Italia, Grecia, responsabilidades que tendrán importantes consecuencias en la concepción y futuro de la Instrucción Físico-Militar, ...Pero esa, como diría

Kipling, es otra historia.

### **NOTAS**

1 Como diría el 2º teniente Bernard Martin: «on every posible occasion the men turned to sport», (Tommy: The British Soldier on the Western Front, 2004).

2 El general Douglas Haig, en 1915, se queja de que el personal de servicio nocturno se queda dormido porque «por la mañana no paran de jugar al fútbol y correr por todas partes». Otro aspecto a destacar, aunque no es motivo del presente artículo, son los espontáneos partidos habidos entre británicos y alemanes en la famosa Tregua de Navidad de 1914. De uno de ellos tenemos constancia gracias al diario de un soldado escocés del 133 Saxon Regiment:«... aquello derivó en un partido de fútbol en toda regla, con las gorras haciendo de porterías. El frío no supuso un problema». Ganaron los escoceses 3 - 2.



- 3 Prefacio de Games and Sports in the Army, 1931.
- 4 El equivalente a nuestra Escuela Central de Educación Física. Su denominación ha cambiado a lo largo de la historia. Durante la 1ªGM se le conoció de dos formas: inicialmente Army Physical and Bayonet

Training Staff y a partir de 1918 Army Physical and Recreational Training Staff. Su actual denominación es: Royal Army Physical Training Corps.

- 5 Tommy: The British Soldier on the Western Front, 2004.
- 6 A una conclusión aproximada llega François Cochet quien cifra la infantería de los ejércitos contendientes en un 70% en 1914, llegando a reducirse hasta un 50% en 1918.
- 7 Por ejemplo, el «tourniquet» francés consistía en pasar de 5 a 8 días en cada una de ellas y por ese orden, finalizando con el mismo tiempo de descanso en retaguardia. En el caso del Reino Unido, calcula J.G. Fuller que las 3/5 partes del tiempo de servicio en filas del infante británico desplegado en el frente occidental, transcurría en retaguardia (Troop Morale and Popular Culture in the British and Dominion Armies 1914-1918, 1990).
- 8 En este sentido son interesantes los recientes estudios de los franceses Pierre Arnaud, Olivier Chouvaux y Arnaud Waquet, sobre la inexistencia de clubes de fútbol a nivel rural antes de la guerra y su exponencial crecimiento al finalizar la misma, especialmente en aquellos sectores del frente donde desplegaron las fuerzas británicas; como dice Chouvaux: «la presencia de contingentes del Imperio británico en territorio francés puede ser considerado como factor determinante en la difusión e implantación del fútbol en Francia, especialmente en las zonas rurales».
- 9 Por no extendernos demasiado y, en lo que a nosotros afecta, la Gran Guerra también fue un reto para unas incipientes psicología y ortopedia.
- 10 Médico personal del Rey Jorge V. Durante la guerra sirvió en el Royal Army Medical Corps, donde alcanzaría el empleo de general.
- 11 Recordemos afrancesado coronel español responsable de la instrucción gimnástica del ejército francés. Ver Números 69 y 70 del Memorial.
- 12 No confundir con los state schools que es lo que equivaldría a nuestros colegios públicos. Los public school, eran internados de clase alta y burguesía adinerada. De ahí provendrá la mayor parte de la oficialidad

#### inglesa.

- 13 En una carta le dice: «...espero que no aceptes un encargo que, pudiendo ser difícilmente considerado apropiado para un caballero, lo es mucho menos para un oficial con aspiraciones».
- 14 Por aquel entonces su moderno gimnasio gozaba de cierto renombre en los círculos universitarios. Posteriormente, en 1862, escribiría: A Military System of Gymnastic Exercices for the use of Instructors.
- 15 Nombre cariñoso con el que son conocidos en la historia de la educación física británica tanto por su número, como por su posterior labor de difusión.
- 16 Algo similar a nuestra prueba de unidad pero con el añadido de incluir no solo una carrera, sino también la necesidad de superar distintos retos al estilo del concurso de patrullas.
- 17 De su reglamentación no hemos encontrado nada preciso, pero todo parece apuntar a un «espectáculo» abierto al público, donde diversas unidades hacían alarde de su preparación física.
- 18 Esta prueba, que estaría a medio camino entre el tiro rápido de fusil y la «patrulla de tiro», posibilitó que los soldados del Cuerpo Expedicionario Británico, fueran considerados los mejores tiradores tanto por su precisión, como por la cadencia de tiro de la que eran capaces de poner en acción; hasta el extremo de que tras sus

primeros enfrentamientos con los alemanes en la retirada de Mons, estos últimos hicieran un cálculo erróneo sobre el número de ametralladoras por Batallón.

19 Para hacernos una idea de la exigencia de la prueba, recordemos que se trataba de un arma de cerrojo. En la actualidad, la única modalidad similar sería la de fusil tendido velocidad militar a 300m. Tratándose también 20 disparos, estos se realizan en dos series de 10, para lo que se dispone de minuto y medio en cada una. En el

caso del Lee-Enfield, además de disponer de menos tiempo, debían hacer un «cambio de cargador», pues se hacía necesario emplear dos peines de diez cartuchos.

- 20 Continuado con algún ejercicio complementario de tronco.
- 21 Básicamente ejercicios de brazos con auto-cargas.
- 22 Para incrementar la carga final, determinadas sesiones se veían incrementadas con la repetición de ejercicios de fuerza antes de iniciar las marchas y carreras.
- 23 Mezcla de ejercicios de recuperación, respiratorios y de flexibilidad.
- 24 Que priorizan lateralmente el trabajo de un segmento corporal en detrimento del otro con el consiguiente desequilibro.
- 25 Las SUPPLEMENTARY PHYSICAL TRAINING TABLES fueron reimpresas con diversas modificaciones y actualizaciones en 1916 y 1917. Las del 17 incluían un capítulo relativo a juegos y deportes del que hablaremos con mayor detenimiento en el próximo número.
- 26 Se seleccionaron y agruparon en tablas ejercicios con el objetivo
- de conseguir una mejora en: MARCHING, DIGGING, RAPID FIRING and BAYONET FIGHTING, que en cierto modo, supone una definición de capacidades.



27 Las REMEDIAL TABLES, todavía no aportan demasiado, pero dan una idea de la preocupación por el personal enfermo, así como un convencimiento sobre la utilidad de la gimnasia para facilitar la recuperación del

mismo.

28 Era boxeador de renombre: Medalla de oro en 1905 y 1908, en la categoría de peso medio en el Campeonato de boxeo para oficiales del ejército. Fundador en 1911 de la Navy and Army Boxing Association y en 1913 de la Army Athletic Association. También destacó en esgrima, siendo ganador en 1914 en el Campeonato de esgrima para oficiales, en la modalidad de sable y, una vez finalizada la guerra, en 1919 en la modalidad de fusil con bayoneta. En 1920 participó en los JJ.OO. de Amberes en la modalidad de sable.

29 Esta decisión, como se ha comentado anteriormente, tuvo consecuencias negativas al no disponer de suficientes instructores.

30 De manera algo fanfarrona cuenta que desembarcó abriéndose paso a codazos por la pasarela, para ser el primer soldado británico en volver a pisar Francia después de Waterloo.

31 Recompensado con la Distinguished Service Order (DSO).

32 A partir de 1915, al asumir la instrucción a la bayoneta, cambió su denominación por la de: Army Physical and Bayonet Training Staff.

 $_{33}$  Niall Ferguson en The Pity of War, cifra en un más que reducido 0'32% el porcentaje de bajas británicas debidas a la bayoneta durante la  $^{16}$ GM.

34 Sin ir más lejos, recordemos la defensa que hace sobre este tipo de instrucción el subteniente José Atilano Delgado en «El asalto de infantería» (número 68 del Memorial).

35 Por ejemplo, en el número anterior del Memorial, publicábamos una fotografía donde se veía al propio Campbell durante una visita a la Escuela francesa de Joinville. Los instructores del ejército francés empleaban máscaras de esgrima, así como corchos en la punta de la bayoneta. En el caso británico, parece que antes de la aparición del manual, empleaban también protecciones como la máscara de esgrima, trajes acolchados, así como un tipo de muelle acoplado a la fijación de la bayoneta que impedía que esta se clavara.

36 Lejano, próximo, muy próximo bajo y muy próximo alto «jab» (este ataque que puede resultar extraño en la actualidad, estaba justificado por el gran tamaño del fusil y su bayoneta: aprox. 1,5 m).

37 Básicamente paradas de culata trabajadas por parejas en busca de la reacción instintiva y que también podían ser utilizados como movimientos de ataque caso de necesidad.

38 Para ello se emplearon anillas y sacos terreros con pequeños círculos a los que dirigir el clavado de la bayoneta.

39 En muchos casos superaban los 500 metros, con la consiguiente mejora en la resistencia.

40 A modo de ejemplo, el Art. 2: El combate cuerpo a cuerpo con la bayoneta es individual, lo que supone que cada hombre debe pensar y actuar por sí solo y contando con sus únicos recursos y habilidades; pero, como en los deportes, se debe actuar como componente de un equipo... En un asalto a la bayoneta todos los hombres avanzan para matar o ser muertos. Solo aquellos que, por el constante entrenamiento, hayan desarrollado destreza y fuerza, estarán capacitados para matar.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- •• CAMPBELL, J.D., The army isn't all work: Physical culture in the evolution of the British army, 1860-1920. Tesis Doctoral Universidad Maine http://www.library.umaine.edu/theses/pdf/campbelljd2003.pdf. 2003.
- •• COCHET, F., Des gestes de l'éducation physique aux gestes de la guerre.- Le sport et la guerre. XIX et XX siècles. (Robène, L.) Presses universitaires de Rennes. Rennes 2012.
- •• COCHET, F., Idées reçues sur la Première Guerre mondiale. París : Le Cavalier Bleu, 2014.
- •• CULLING, A., Fighting Fit 1914. Gloucestershire: Amberley Publishing, 2014.
- •• DELGADO, J.A., El asalto de infantería. Memorial de Infantería nº 68, 2014.
- •• ENGEN, R., Steel against fire: the bayonet in the first world war. Journal of Military and Strategic Studies, Spring 2006, Vol. 8, Issue 3.



- •• MASON, T.; RIEDI, E., Sport and the Military. Cambridge University Press. 2010.
- •• GRAY, J.G., Prophet in plimsoles. Edimburgo: The Edina Press, 1978.
- •• OLDFIELD, E.A.L. LTCOL, History of the Army Physical Training Corps. Aldershot: Gale & Polden LTD., 1955.
- •• MERCKEL, M., 14-18, Le sport sort des tranchées. Un héritage inattendu de la Grande Guerre. (2ª ed.). Toulouse: Éditions Le Pas d'oiseau, 2013.
- ••WALLACE, E., Kitchener's Army and the Territorial Forces. http://freeread.com.au/@RGLibrary/EdgarWallace/NonFiction/KitchenersArmy.html., 1915.
- ••WAQUET, A., Football rural en guerre : la leçon de football des Tommies dans les villages de la Somme et du Pas-de-Calais.- Le sport et la guerre. XIX et XX siècles. (Robène, L.) Presses universitaires de Rennes. Rennes 2012.
- ••WAR DEPARTMENT, Notes on Bayonet Training. Compiled from foreign reports. Washington: Government Printing Office, 1917
- ••WO. Manual of Physical Training. Londres: Harrison and sons, 1908.

### PÁGINAS WEB:

https://en.wikipedia.org/wiki/Main\_Page http://www.1914-1918.net/training.htm

http://gallica.fr

http://freeread.com.au

http://www.nam.ac.uk/exhibitions/online-exhibitions/

sporting-soldiers/world-sport